



UNIVERSIDAD DEL AZUAY
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO Y
HABILIDADES METACOGNITIVAS EN
EL BULLYING Y CYBERBULLYING

Autoría:

Paola Fernanda Pinos Narváez y Erika Dayana Rodas Parra.

Director:

PhD. Yolanda Patricia Dávila Pontón.

Cuenca, Ecuador

2017

Agradecimiento

En primer lugar, a Dios por darme el regalo de mi existencia, llenarme de fortaleza y colmarme de bendiciones cada día.

A mi amada familia, que con esfuerzo, sacrificio y humildad me ayudaron a cumplir metas, a mi hermana Lady por ser una de las razones para continuar con mi transición, a mis abuelitos, que gracias a sus enseñanzas, cariño y apoyo constante logré conocer mis potencialidades y superarme cada día, finalmente a mis tíos y primos por formar parte de la historia de mi vida entregándome sin condición alguna su aprecio.

A mis mejores amigas que con apoyo, entusiasmo y alegría me han llenado de dicha durante este proceso.

Al estimado Dr. Fray Martínez Reyes por la enseñanza y paciencia que nos brindó y ser nuestro principal mentor durante esta investigación.

A nuestra Directora de Tesis PhD. Yolanda Dávila por la guía impartida durante el desarrollo del presente trabajo de investigación previo a la obtención del título de Psicólogas Clínicas.

Paola Pinos Narváez.

Ante todo quiero dar gracias a Dios por que por su gracia todo puede ser posible. A mis padres por su esfuerzo, su lucha y su confianza para verme salir adelante brindándome su apoyo incondicional sin importar las circunstancias.

A mis maestros, mis tutores y las personas que ayudaron en mi formación como profesional. Y de manera especial a mi bella abuela porque con su humildad y sencillez supo guiarme y ser mi fortaleza alentándome a seguir mis anhelos, siendo perseverante y altruista. Y a mi hija a quien de ahora en adelante dedico todas mis luchas.

Erika Rodas.

Estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas en el bullying y cyberbullying

Paola F. Pinos y Erika D. Rodas

Universidad del Azuay

Resumen

El cyberbullying es considerado un nuevo tipo de bullying que se da a través de las TIC; las estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas son mediadoras para solucionar la implicación en estos comportamientos. El principal objetivo fue conocer si el uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas varía según el tipo de acoso. Se evaluó a 722 estudiantes, entre 12 a 18 años, 49% hombres y 51% mujeres, aplicando 4 instrumentos psicológicos: EBIP-Q y ECIP-Q, ACS, MAI, validados al español y una ficha sociodemográfica. Los resultados muestran que existe variación, en donde las estrategias más utilizadas fueron buscar ayuda profesional (13,8%) y en cyberbullying, buscar diversiones relajantes (17, 36%). Se evidencia un bajo porcentaje de utilización de habilidades metacognitivas.

Palabras Claves: Bullying, cyberbullying, estrategias de afrontamiento, habilidades metacognitivas, víctimas, adolescencia.

ABSTRACT

Cyberbullying is considered a new type of bullying that occurs through ICT. Coping strategies and metacognitive skills are mediators to solve the participation in these behaviors. The main objective of this paper was to find out if the use of coping strategies and metacognitive skills varies according to the type of harassment. Seven hundred and twenty-two students aged 12 to 18 were evaluated; 49% male and 51% female. This was carried out by applying 4 psychological instruments validated in Spanish: EBIP-Q, ECIP-Q, ACS, and MAI; as well as by the application of a socio-demographic profile. The results showed that there was a variation. The most used strategies were seeking professional help (13.8%) and looking for relaxing diversions (17.36%) in the case of cyberbullying. A low percentage of metacognitive skills utilization was evident.

Keywords: bullying, cyberbullying, coping strategies, metacognitive skills, victims, adolescence.




Translated by,
Lic. Lourdes Crespo

El acoso digital o cyberbullying es considerado un nuevo tipo de bullying (Prados y Fernández, 2007), hostigamiento, acoso o maltrato entre pares (Trautmann, 2008), se ha desarrollado en los últimos años gracias a la utilización de las actuales tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que se refiere a todas las herramientas y programas en los que se ven involucrados aparatos tecnológicos (Ruiz, 2015). En el Ecuador se estima que el 63,4% de niños entre 5 y 15 años utiliza computadora, y el 11,2% posee un teléfono móvil activado (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2016). En la encuesta realizada por Laplacette y otros, muestra que el 47% de los adolescentes experimentó algún tipo de abuso o maltrato por internet o celular (Laplacette y otros, 2011), al igual que Estévez, Villardón, Calvete, Padilla, y Orue (2010) en su cuestionario que mide la victimización del cyberbullying demostraron que el 30,1% de los estudiantes han sido víctimas, existiendo una mayor prevalencia en las mujeres.

Con respecto al bullying, González, Palaguachi, y Armijos (2014), en su estudio realizado con estudiantes del ciclo básico, obtuvieron que el 16% de su muestra ha sido víctima de acoso en muchas ocasiones y que la forma más frecuente de bullying es el daño físico con un 29,2%. En la ciudad de Cuenca, un estudio destinado a identificar la prevalencia del bullying en estudiantes encontró que, el 20% de mujeres y el 17,3% de hombres han sido víctimas, siendo más evidente el acoso en octavos, novenos y décimos de básica (Robalino, 2015). En el estudio de Guamán, Hidalgo y Pisco (2013) realizado en 64 colegios de Cuenca, muestra que la prevalencia de bullying es del 5%, siendo más frecuente en hombres con el 5,4%, que en la mujeres con el 4,6%.

Frydenberg y Lewis trabajaron con adolescentes y consideraron el afrontamiento como conductas y operaciones cognitivas y afectivas que se presentan en respuesta a los requerimientos planteados al individuo; estos mecanismos intentan modificar o restaurar la fuente de la demanda (Frydenberg y Lewis, 1999), de allí su importancia al momento en que

los adolescentes intentan solucionar su implicación dentro de los fenómenos sociales de bullying y cyberbullying debido a que, en cierta medida, son variables mediadoras en estas situaciones (Kristensen y Smith, 2003). Se distingue tres estilos básicos de afrontamiento, cada uno con diferentes estrategias, los cuales se articulan a partir de la escala de afrontamiento para adolescentes ACS: resolución de problemas (concentrarse, esforzarse y tener éxito, invertir en amigos y comprometerse), referencia hacia los otros (buscar apoyo y acciones sociales) y afrontamiento improductivo (preocuparse, hacerse ilusiones, no afrontar, reducir la tensión, reservarlo para sí mismo y auto culpabilizarse) (Viñas, González, García, Malo y Casas, 2015).

La investigación realizada por Atxurra y De la Caba (2011) analizó estrategias de afrontamiento ante el maltrato escolar con una muestra de 1018 estudiantes de primaria y secundaria entre 10 y 14 años; se evidenció como estrategias positivas, la asertividad y búsqueda de ayuda y en estrategias negativas se encontró la reciprocidad negativa y la pasividad. Velasco, Ramón y Amado (2014) en su estudio sobre estrategias de afrontamiento en víctimas de acoso escolar, con 308 sujetos entre 12 y 17 años de edad, manifestaron que las víctimas de acoso emplean más estrategias desadaptativas: hacerse ilusiones, auto inculparse, reservarlo para sí, reducción de la tensión, falta de búsqueda de apoyo social y buscan con mayor frecuencia el apoyo espiritual; de igual forma, Cedeño (2015), señala en los resultados de su estudio diferencias significativas en 2 de los 18 tipos de estrategias, evidenciando que los sujetos acosados utilizan como estrategias desadaptativas “ignorar el problema” y “reservárselo para sí mismo” en mayor frecuencia; sin embargo otros indicadores manifiestan que los sujetos acosados también utilizan estrategias adaptativas; la muestra de la investigación fueron 211 sujetos entre 15 y 18 años, estudiantes de primero, segundo y tercero de bachillerato.

Otros autores (Kristensen y Smith, 2003) señalan que las estrategias más utilizadas fueron la autosuficiencia y la resolución de problemas seguidas de distanciamiento y búsqueda de apoyo social y, en último lugar, internalización y externalización; el estudio se denominó “El uso de estrategias de afrontamiento en niños daneses calificados como intimidadores, víctimas, intimidadores/víctimas y no involucrados, en respuesta a diferentes tipos (hipotéticos) de intimidación”, trabajo realizado con 305 adolescentes, 142 niños y 163 niñas entre 10 a 15 años.

En cuanto al acoso en línea, Giménez, Arnaiz y Maquilón (2013) señalan en su investigación aplicada a una muestra de 783 escolares de último ciclo de primaria y primero de bachillerato, que las estrategias utilizadas con mayor frecuencia por las cybervíctimas es contra-atacar y así convertirse en víctimas agresivas o proactivas, además ambos sexos optan por recurrir a sus amistades para relatar sus situaciones vividas de acoso online; finalmente acudir al profesorado en busca de apoyo o ayuda, se observó como el último recurso. Paul, Smith, Blumberg (2012) evidenciaron que las estrategias de afrontamiento más aplicadas en el acoso tradicional y cibernético fueron: buscar ayuda y asesoramiento, seguido de un enfoque independiente y problemas de evasión. Según Nacimiento y Mora-Merchán (2014) demostraron en los resultados de su investigación que los sujetos víctimas de bullying y cyberbullying utilizan de manera diferencial las estrategias de afrontamiento, siendo las más usadas “Apoyo social”, “Aceptación” y “Afrontamiento activo”.

Es importante recordar que las habilidades metacognitivas están muy vinculadas en el proceso de recepción de estímulos y la emisión de la conducta y, en las estrategias de afrontamiento, por lo que analizaremos su papel en situaciones de acoso y cyberacoso escolar (Alandette y Hoyos, 2009). “Como señala Crespo (2004) los procesos metacognitivos en la resolución de problemas cumplen una función autorregulatoria que permite a la persona: planificar la estrategia de acuerdo con la cual desarrollará el proceso de búsqueda de solución

del problema” (como se citó en Nacimiento y Mora-Merchán, 2014, pág. 123); según Flavell (1979) las habilidades metacognitivas se refiere al conocimiento que tiene una persona sobre sus procesos cognitivos y el uso de dicho conocimiento para el control de estos procesos; la metacognición presenta dos aspectos fundamentales: el conocimiento de la cognición (conocimiento que tiene las personas sobre su propio conocimiento) y la regulación de la cognición (actividades metacognitivas que ayudan a controlar el pensamiento o el aprendizaje) (Huertas, Vesgas y Galindo, 2014).

En esta misma línea, Nacimiento y Mora-Merchán (2014) investigan sobre “Habilidades Metacognitivas como predictoras del uso de estrategias de afrontamiento ante situaciones de bullying”, los resultados demostraron que las habilidades metacognitivas no están relacionadas directamente con el nivel de participación como víctima (Nacimiento y Mora-Merchan, 2014). En la actualidad no existen muchos estudios realizados acerca de las habilidades metacognitivas y su implicación en el acoso escolar o cyberacoso escolar.

Método

Tipo de estudio

La investigación realizada fue de tipo trasversal, de alcance exploratorio descriptivo, con un enfoque cuantitativo; la recolección y el análisis de datos se utilizó para contestar a la pregunta de investigación y comprobar la hipótesis planteada, basado en el uso de estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población.

Participantes

El universo estuvo conformado por un total de 885 estudiantes pertenecientes a dos instituciones educativas, sección secundaria vespertina: la Unidad Educativa Fiscomisional “Alicia Loza Meneses”, que contó con 400 alumnos y la Unidad Educativa “Abelardo Tamariz Crespo”, con 485. La muestra correspondió a un número total de 722 estudiantes entre octavo año de educación básica hasta tercer año de bachillerato, cuyas edades estuvieron

comprendidas entre 12 a 18 años, de los cuales, 49% (354) fueron hombres y 51% (368) fueron mujeres; 163 estudiantes no fueron considerados debido a los criterios de exclusión o porque al momento de levantar la información no se encontraban presentes.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados en la investigación fueron 4 cuestionarios diferentes y una ficha sociodemográfica:

1. Los cuestionarios EBIP-Q y ECIP-Q Versión Española, (Ortega-Ruiz, Del Rey y Casas, 2016) de bullying y cyberbullying; el primer cuestionario, consta de 14 ítems, 7 describen aspectos sobre la victimización y 7 en relación a la agresión; el segundo cuestionario evalúa la posible implicación en Cyberacoso, consta de 22 ítems y presenta dos dimensiones: cybervictimización y cyberagresión; los dos cuestionarios tienen un diseño tipo Likert, con una puntuación entre 0 (nunca) y 4 (siempre), referidos a un intervalo de tiempo de los últimos dos meses. Los dos instrumentos muestran adecuación y validez (victimización=0.84 y cybervictimización=0.83).

2. ACS Escala de Afrontamiento para adolescentes (Frydenberg y Lewis, 2000) instrumento auto aplicado que permite la evaluación de forma precisa de 18 estrategias de afrontamiento diferentes, cuyo coeficiente de consistencia interna oscila entre .62 y .87 (M= .73) en la forma específica y entre .54 y .84 (M= .71) en la forma general (Frydenberg, 1997).

3. Inventario de Habilidades Metacognitivas (MAI) validado al español (Huertas, Vegas y Galindo, 2014) instrumento auto aplicado para identificar la frecuencia del uso de habilidades metacognitivas, constituido de 52 ítems y dividido en 2 categorías generales y 8 subcategorías: conocimiento de la cognición y regulación de la cognición, presenta un diseño tipo Likert, con una puntuación entre 1 (Completamente en desacuerdo) y 5 (Completamente de acuerdo). El instrumento

refleja consistencia interna, el Alfa de Cronbach fue de 0,94 y de las 8 subcategorías oscilaron entre 0,61 y 0,71.

4. Ficha Sociodemográfica constaba de sexo, edad y curso.

Procedimiento

Luego de contar con el permiso respectivo de las autoridades de ambas instituciones educativas, se entregó a los participantes los consentimientos informados para obtener la autorización correspondiente de sus representantes o tutores legales. Posterior a esto, se aplicó 4 tests de manera grupal a los estudiantes durante una hora; la muestra se conformó por 722 alumnos debido a los criterios de inclusión y exclusión, ausencia y cuestionarios incompletos o inválidos. A continuación se procedió a la calificación de cada batería psicológica; para las escalas de bullying y cyberbullying se tomó en cuenta los 7 y 11 primeros ítems de cada una y se dividió en dos grupos “no víctimas” y “víctimas”; en la escala de estrategias de afrontamiento ACS, se calificó según indica el test y así obtener un perfil individual que muestre la estrategia que utiliza con mayor frecuencia el sujeto; finalmente el inventario de habilidades metacognitivas (MAI), se procedió a obtener los promedios de las 8 subcategorías y por ende de las dos categorías generales.

Mediante la aplicación EXCEL se generó la base de datos con toda la información de la muestra, se realizó el análisis descriptivo de cada una de las variables mediante el programa estadístico SPSS 19 y se realizó la prueba no paramétrica de χ^2 para determinar si las variables independientes y dependientes están relacionadas o no.

Resultados

La muestra inicial fue de 885 estudiantes; 163 estudiantes no fueron considerados debido a los criterios de exclusión o porque al momento de levantar la información no se encontraban presentes. Se trabajó con un total de 722 de los cuales, 49% (354) fueron

hombres y 51% (368) fueron mujeres. La media de la edad fue 14,79 (DS 1.837) años. El valor mínimo fue de 12 años y el máximo de 18 para una mediana de 15. Cuando se evaluó la normalidad la prueba KS dio un valor de 0.144 (p 0.000).

Tabla No. 1. Bullying identificado a través de los ítems del EBIPQ distribuido de acuerdo a sexo y edad. Cuenca, 2017.

| Sexo | Items del EBIPQ | Edad en años | | | | Total | |
|--------|-----------------|--------------|-----|------------|------|-------|------|
| | | De 12 a 14 | | De 15 a 18 | | No. | % |
| | | No. | % | No. | % | | |
| Hombre | EBIPQ 1 | 29 | 4,0 | 54 | 7,5 | 83 | 11,5 |
| | EBIPQ 2 | 30 | 4,2 | 57 | 7,9 | 87 | 12,0 |
| | EBIPQ 3 | 24 | 3,3 | 54 | 7,5 | 78 | 10,8 |
| | EBIPQ 4 | 16 | 2,2 | 56 | 7,8 | 72 | 10,0 |
| | EBIPQ 5 | 18 | 2,5 | 48 | 6,6 | 66 | 9,1 |
| | EBIPQ 6 | 20 | 2,8 | 47 | 6,5 | 67 | 9,3 |
| | EBIPQ 7 | 17 | 2,4 | 51 | 7,1 | 68 | 9,4 |
| Mujer | EBIPQ 1 | 21 | 2,9 | 24 | 3,3 | 45 | 6,2 |
| | EBIPQ 2 | 36 | 5,0 | 39 | 5,4 | 75 | 10,4 |
| | EBIPQ 3 | 34 | 4,7 | 32 | 4,4 | 66 | 9,1 |
| | EBIPQ 4 | 17 | 2,4 | 15 | 2,1 | 32 | 4,4 |
| | EBIPQ 5 | 26 | 3,6 | 22 | 3,0 | 48 | 6,6 |
| | EBIPQ 6 | 19 | 2,6 | 25 | 3,5 | 44 | 6,1 |
| | EBIPQ 7 | 17 | 2,4 | 31 | 4,3 | 48 | 6,6 |
| Total | EBIPQ 1 | 50 | 6,9 | 78 | 10,8 | 128 | 17,7 |
| | EBIPQ 2 | 66 | 9,1 | 96 | 13,3 | 162 | 22,4 |
| | EBIPQ 3 | 58 | 8,0 | 86 | 11,9 | 144 | 19,9 |
| | EBIPQ 4 | 33 | 4,6 | 71 | 9,8 | 104 | 14,4 |
| | EBIPQ 5 | 44 | 6,1 | 70 | 9,7 | 114 | 15,8 |
| | EBIPQ 6 | 39 | 5,4 | 72 | 10,0 | 111 | 15,4 |
| | EBIPQ 7 | 34 | 4,7 | 82 | 11,4 | 116 | 16,1 |

Nota: EBIPQ1= Alguien me ha golpeado, me ha pateado o me ha empujado; EBIPQ2= Alguien me ha insultado; EBIPQ3= Alguien le ha dicho a otras personas palabras malsonantes sobre mí; EBIPQ4= Alguien me ha amenazado; EBIPQ5= Alguien me ha robado o roto mis cosas; EBIPQ6= He sido excluido o ignorado por otras personas; EBIPQ7= Alguien ha difundido rumores sobre mí.

Las frecuencias corresponden a la suma absoluta y relativa de las calificaciones de los ítems que permiten identificar la presencia del acoso, esto es 3 y 4, a la vez, estas calificaciones identifican la frecuencia con la que se lo realiza: una vez por semana (3) o más de una vez por semana (4). Se debe tener en cuenta que si el estudiante otorgó un 3 no podía asignar a la vez un puntaje de 4 en el mismo ítem, pero sí en otro. Esta situación se aplicó por igual a los puntajes obtenidos a través del cuestionario con el que se evaluó el cyberbullying.

Tabla No. 2. Cyberbullying identificado a través de los ítems del ECIPQ distribuido de acuerdo a sexo y edad. Cuenca, 2017.

| Sexo | Ítems del ECIPQ | Edad en años | | | | Total | |
|--------|-----------------|--------------|-----|------------|-----|-------|------|
| | | De 12 a 14 | | De 15 a 18 | | No. | % |
| | | No. | % | No. | % | | |
| Hombre | ECIPQ 1 | 11 | 1,5 | 36 | 5,0 | 47 | 6,5 |
| | ECIPQ 2 | 15 | 2,1 | 34 | 4,7 | 49 | 6,8 |
| | ECIPQ 3 | 14 | 1,9 | 41 | 5,7 | 55 | 7,6 |
| | ECIPQ 4 | 16 | 2,2 | 45 | 6,2 | 61 | 8,4 |
| | ECIPQ 5 | 15 | 2,1 | 49 | 6,8 | 64 | 8,9 |
| | ECIPQ 6 | 17 | 2,4 | 46 | 6,4 | 63 | 8,7 |
| | ECIPQ 7 | 16 | 2,2 | 44 | 6,1 | 60 | 8,3 |
| | ECIPQ 8 | 16 | 2,2 | 47 | 6,5 | 63 | 8,7 |
| | ECIPQ 9 | 17 | 2,4 | 47 | 6,5 | 64 | 8,9 |
| | ECIPQ 10 | 20 | 2,8 | 44 | 6,1 | 64 | 8,9 |
| | ECIPQ 11 | 15 | 2,1 | 39 | 5,4 | 54 | 7,5 |
| Mujer | ECIPQ 1 | 18 | 2,5 | 13 | 1,8 | 31 | 4,3 |
| | ECIPQ 2 | 19 | 2,6 | 20 | 2,8 | 39 | 5,4 |
| | ECIPQ 3 | 23 | 3,2 | 22 | 3,0 | 45 | 6,2 |
| | ECIPQ 4 | 20 | 2,8 | 18 | 2,5 | 38 | 5,3 |
| | ECIPQ 5 | 20 | 2,8 | 19 | 2,6 | 39 | 5,4 |
| | ECIPQ 6 | 22 | 3,0 | 20 | 2,8 | 42 | 5,8 |
| | ECIPQ 7 | 17 | 2,4 | 21 | 2,9 | 38 | 5,3 |
| | ECIPQ 8 | 18 | 2,5 | 22 | 3,0 | 40 | 5,5 |
| | ECIPQ 9 | 17 | 2,4 | 20 | 2,8 | 37 | 5,1 |
| | ECIPQ 10 | 19 | 2,6 | 17 | 2,4 | 36 | 5,0 |
| | ECIPQ 11 | 16 | 2,2 | 20 | 2,8 | 36 | 5,0 |
| Total | ECIPQ 1 | 29 | 4,0 | 49 | 6,8 | 78 | 10,8 |
| | ECIPQ 2 | 34 | 4,7 | 54 | 7,4 | 88 | 12,2 |
| | ECIPQ 3 | 37 | 5,1 | 63 | 8,7 | 100 | 13,8 |
| | ECIPQ 4 | 63 | 8,7 | 36 | 5,0 | 99 | 13,7 |
| | ECIPQ 5 | 35 | 4,9 | 68 | 9,4 | 103 | 14,2 |
| | ECIPQ 6 | 39 | 5,4 | 66 | 9,1 | 105 | 14,6 |
| | ECIPQ 7 | 33 | 4,5 | 65 | 9,0 | 98 | 13,6 |
| | ECIPQ 8 | 34 | 4,7 | 69 | 9,6 | 103 | 14,3 |
| | ECIPQ 9 | 34 | 4,7 | 67 | 9,3 | 101 | 14,0 |
| | ECIPQ 10 | 39 | 5,4 | 61 | 8,4 | 100 | 13,8 |
| | ECIPQ 11 | 21 | 4,2 | 59 | 8,2 | 90 | 12,5 |

Nota: ECIPQ1= Alguien me ha dicho palabras malsonantes o me ha insultado usando el email o SMS; ECIPQ2= Alguien ha dicho a otros palabras malsonantes sobre mi usando email o SMS; ECIPQ3= Alguien me ha amenazado a través de mensajes en internet o SMS; ECIPQ4= Alguien ha pirateado mi cuenta de correo y ha sacado mi información personal. (Ejemplo: A través de email o red social); ECIPQ5= Alguien ha pirateado mi cuenta y se ha hecho pasar por mí (a través de mensajería instantánea o cuentas en las redes sociales); ECIPQ6= Alguien ha creado una cuenta falsa para hacerse pasar por mí (Facebook o MSN); ECIPQ7= Alguien ha colgado información personal sobre mí en internet; ECIPQ8= Alguien ha colgado videos o fotos comprometidas mías en internet; ECIPQ9= Alguien ha retocado fotos mías que yo había colgado en internet; ECIPQ10= He sido excluido o ignorado de una red social o de chat; ECIPQ11= Alguien ha difundido rumores sobre mí por internet.

Para establecer la prevalencia de bullying y cyberbullying y su distribución de acuerdo a sexo y edad en la muestra estudiada, se procedió a promediar los porcentajes de los ítems del EBIPQ y ECIPQ en cada una de estas variables, y se obtuvo la prevalencia puntual en cada caso.

Tabla No. 3. Prevalencia de Bullying y Cyberbullying por sexo y edad. Cuenca, 2017.

| Tipo de acoso escolar | Sexo | Edad en años | | Total |
|-----------------------|---------|--------------|------------|-------|
| | | De 12 a 14 | De 15 a 18 | |
| Bullying | Hombres | 3,0 | 7,3 | 10,3 |
| | Mujeres | 3,4 | 3,7 | 7,1 |
| | Total | 6,4 | 11,0 | 17,4 |
| Cyberbullying | Hombres | 2,2 | 5,9 | 8,1 |
| | Mujeres | 2,6 | 2,7 | 5,3 |
| | Total | 4,8 | 8,6 | 13,4 |

Al haber la posibilidad de que un estudiante pueda calificar un ítem con 3 y otro con 4, se analizó con el criterio de respuestas múltiples. Cada estudiante tiene 7 posibilidades de respuesta en el EBIPQ y 11 en el ECIPQ. Al ser la muestra de 722, el total de respuestas esperadas con el cuestionario para bullying fue de 5054 mientras que en el cyberbullying fue de 7942. En el primer caso, la suma de las frecuencias relativas calificadas con 3 y 4 dieron un valor de 17.4%; en el segundo, el porcentaje conjunto fue de 13.4%, similares a las

prevalencias obtenidas en el análisis anterior. Al igual que en el EBIPQ y en el ECIPQ, los estudiantes podían elegir más de una estrategia para afrontar el problema, en tal sentido, se procedió a identificar la distribución de la utilización de las estrategias para cada ítem de los instrumentos utilizados en el diagnóstico de bullying y cyberbullying.

Tabla No. 4. Tipo de acoso, ítem del instrumento de diagnóstico y estrategia más utilizada por los estudiantes para enfrentar el problema. Cuenca, 2017.

| Tipo de acoso | Item del instrumento | Estrategia más utilizada | % |
|---------------|----------------------|--------------------------|------|
| Bullying | EBIPQ1 | Ap | 13,3 |
| | EBIPQ2 | Dr | 12,3 |
| | EBIPQ3 | Ap | 11,8 |
| | | Re | 11,8 |
| | | Pe | 11,8 |
| | | Es | 11,8 |
| | EBIPQ4 | Ap | 14,4 |
| | EBIPQ5 | Ap | 13,2 |
| | | Re | 13,2 |
| | | Fi | 13,2 |
| | EBIPQ6 | Ap | 16,2 |
| | EBIPQ7 | Re | 14,7 |
| | | Fi | 14,7 |
| | Cyberbullying | ECIPQ1 | Rp |
| ECIPQ2 | | Re | 17,0 |
| ECIPQ3 | | Dr | 18,0 |
| ECIPQ4 | | Re | 18,2 |
| ECIPQ5 | | Re | 16,5 |
| | | Dr | 16,5 |
| | | Fi | 16,5 |
| ECIPQ6 | | Ap | 18,9 |
| ECIPQ7 | | Dr | 15,7 |
| | | Fi | 15,7 |
| ECIPQ8 | | Dr | 19,6 |
| ECIPQ9 | | Re | 17,2 |
| ECIPQ10 | | Dr | 17,0 |
| | | Fi | 17,0 |
| ECIPQ11 | Re | 12,6 | |
| | Ap | 12,6 | |

Nota: As= buscar apoyo social; Rp= concentrarse en resolver el problema; Es= esforzarse y tener éxito; Pr= preocuparse; Ai= invertir en amigos íntimos; Pe= buscar pertenencia; Hi= hacerse ilusiones; NA= falta de afrontamiento; Rt= reducción de la tensión; So= acción social; Ip= ignorar el problema; Cu= auto culparse; Re= reservado para sí; Ae= buscar apoyo espiritual; Po= fijarse en lo positivo; Ap= buscar ayuda profesional; Dr= buscar diversiones relajantes; Fi= distracción física.

Se promedió las frecuencias relativas que permitieron identificar cuál es el porcentaje de utilización de cada estrategia en sí. La estrategia AP (buscar ayuda profesional, es decir, tendencia a recurrir al uso de consejeros profesionales, como un maestro o un psicólogo) dio un promedio de utilización en bullying de 13,8%. En cyberbullying, la estrategia más utilizada fue Dr con 17, 36% (buscar diversiones relajantes es decir, buscar situaciones de ocio y relajantes tales como la lectura, la pintura, divertirse, etc.).

Para la identificación de las habilidades metacognitivas se utilizó el Inventario de Habilidades Metacognitivas validado al español, el cual, a partir de la evaluación de 8 subcategorías establece 2 categorías generales que son el Conocimiento de la Cognición (3 subcategorías) y la Regulación de la Cognición (5 subcategorías). Se procedió a explorar la puntuación de las dos categorías para conocer el valor promedio y poder identificar a quienes tienen altas o bajas las habilidades metacognitivas. En la primera categoría la media fue de 3,42 y en la segunda de 3,32.

Se identifica el mayor uso de las habilidades metacognitivas por parte de los estudiantes que eran víctimas de bullying; los resultados se presentan en la tabla siguiente:

Tabla No. 5. Distribución de víctimas de bullying de acuerdo a los ítems del EBIPQ que hace mayor uso de las habilidades metacognitivas.

| Habilidades metacognitivas | Ítems del EBIPQ | No. | % |
|------------------------------|-----------------|-----|------|
| Conocimiento de la cognición | EBIPQ1 | 35 | 27,3 |
| | EBIPQ2 | 55 | 34,0 |
| | EBIPQ3 | 49 | 34,0 |
| | EBIPQ4 | 19 | 18,3 |
| | EBIPQ5 | 28 | 24,6 |
| | EBIPQ6 | 36 | 32,4 |
| | EBIPQ7 | 31 | 26,7 |
| Regulación de la cognición | EBIPQ1 | 31 | 24,2 |
| | EBIPQ2 | 49 | 30,2 |
| | EBIPQ3 | 44 | 30,6 |
| | EBIPQ4 | 19 | 18,3 |
| | EBIPQ5 | 27 | 27,7 |
| | EBIPQ6 | 30 | 27,0 |
| | EBIPQ7 | 28 | 24,1 |

Un porcentaje igual de utilización de las dos categorías (Conocimiento de la Cognición y Regulación de la Cognición) se mostró en el ítem EBIPQ4 (Alguien me ha amenazado), que al mismo tiempo tiene el porcentaje menor. Por otra parte, en el primer grupo el promedio de las frecuencias de utilización en cada uno de los ítems dio un valor de 28,2 mientras que en el segundo el valor promedio de los porcentajes fue de 26,0.

En cyberbullying, los resultados se mostraron así:

Tabla No. 6. Distribución de víctimas de cyberbullying de acuerdo a los ítems del ECIPQ que hace uso mayor de las habilidades metacognitivas.

| Habilidades metacognitivas | Items del ECIPQ | No. | % |
|------------------------------|-----------------|-----|------|
| Conocimiento de la cognición | ECIPQ1 | 16 | 20,5 |
| | ECIPQ2 | 22 | 25,0 |
| | ECIPQ3 | 49 | 34,0 |
| | ECIPQ4 | 19 | 19,2 |
| | ECIPQ5 | 17 | 16,5 |
| | ECIPQ6 | 18 | 17,1 |
| | ECIPQ7 | 17 | 17,3 |
| | ECIPQ8 | 19 | 18,4 |
| | ECIPQ9 | 16 | 15,8 |
| | ECIPQ10 | 16 | 16,0 |
| | ECIPQ11 | 16 | 17,8 |
| Regulación de la cognición | ECIPQ1 | 14 | 17,9 |
| | ECIPQ2 | 21 | 23,4 |
| | ECIPQ3 | 44 | 30,6 |
| | ECIPQ4 | 17 | 17,2 |
| | ECIPQ5 | 18 | 17,5 |
| | ECIPQ6 | 17 | 16,2 |
| | ECIPQ7 | 13 | 13,3 |
| | ECIPQ8 | 16 | 15,5 |
| | ECIPQ9 | 15 | 14,9 |
| | ECIPQ10 | 15 | 15,0 |
| | ECIPQ11 | 15 | 16,7 |

En el primer grupo, los ítems con menor porcentaje tienen que ver con manipulación malintencionada de la información generada por la víctima, a excepción del ECIPQ1 que se refiere a mensajes malintencionados enviados a la víctima. En la segunda categoría, el menor porcentaje se ubica en el ECIPQ7 relacionado con ubicar en el internet información personal sobre la víctima. El promedio de utilización por parte de las víctimas en el primer grupo fue de 19,8, mientras que en el segundo fue de 18,0.

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo identificar la frecuencia de bullying y cyberbullying en una muestra de 722 estudiantes de dos unidades educativas entre 12 y 18 años, las estrategias de afrontamiento que utilizaban y la utilidad que hacían las víctimas de las habilidades metacognitivas.

Para el bullying, el promedio obtenido de los 7 ítems del EBIPQ dio una prevalencia de 17.4%. Para el cyberbullying, los 11 ítems del ECIPQ promediados mostraron que el 13,4% de la muestra había sido víctima. El rango de edad de mayor vulnerabilidad en torno al bullying y en cyberbullying estuvo entre los 15 a 18 años, con el 11% y el 8,6%, respectivamente.

Guamán, Hidalgo y Pisco (2013) establecieron que el 5% de los estudiantes en una muestra de 880 entre 11 a 17 años eran víctimas de acoso escolar. González, Palaguachi, y Armijos (2014) estudiaron a 144 estudiantes entre 15 a 19 años, de una institución educativa ubicada en la zona rural de Azogues, Ecuador, identificando al bullying con una prevalencia de 16%; Robalino (2015) en colegios del área rural de la ciudad de Cuenca estimó un 18,5% de estudiantes afectados y, para las mediciones utilizó el cuestionario de intimidación escolar CIE – A modificado. López y Chávez (2011) en una muestra de 102 sujetos con una edad de 12 a 16 años de Michoacán, México, identificaron una prevalencia de bullying del 66.7%, utilizando el Cuestionario Secundaria UNICEF y El Defensor del Pueblo (2017) que se adaptó para la población mexicana. Los dos primeros estudios referidos utilizaron instrumentos diseñados por los autores; el trabajo mexicano y el realizado en el área rural de Cuenca, Ecuador, una adaptación de otra prueba; esto muestra que no existe un instrumento considerado prueba de oro para detectar el problema; por otra parte, el contexto sociocultural podría estar influyendo, aunque Guamán y colaboradores que trabajaron en la misma área de estudio de la investigación, cuyos resultados se presentan, muestran diferencia que llama la

atención porque trabajaron en colegios de la zona urbana de la ciudad de Cuenca, Ecuador. Finalmente, el bullying se muestra como un problema que afecta a los jóvenes, independiente del área donde residan y se eduquen.

Para el cyberbullying los resultados del presente estudio identificaron una prevalencia de 13,4%. Guamán, Hidalgo y Pisco (2013) que también estudiaron esta dimensión del problema, hablan de un 4,6% en su muestra. De acuerdo a la encuesta realizada por Laplacette, y otros (2011), en Argentina, utilizando una encuesta de su autoría en la cual se consultó con psicólogos especialistas en niños y adolescentes a una muestra de 100 adolescentes de 11 a 16 años, se constató que el 47% de los encuestados ha estado involucrado en situaciones de esta forma de acoso. La diferencia entre los dos primeros estudios tendría como explicación al instrumento utilizado, mientras que en el caso de Argentina, quizá se deba al mayor nivel de desarrollo que afecta las relaciones entre las personas. Pérez, Sala, Chalezquer y González (2008) estudiaron en siete países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela) con una muestra de 2.542 estudiantes a través de una encuesta en línea acordada con las instituciones educativas, encontraron que el 12.1% de los encuestados ha experimentado cyberbullying.

Para el género, en la presente investigación fueron los hombres los más afectados con el 10,3% en lo que respecta a bullying, y el 8,1% para el cyberbullying; en las mujeres la mayor prevalencia se concentró en el mismo grupo de edad aunque mucho menos que en los hombres (3,7% y 2,7% respectivamente) siendo poca la diferencia con el rango de edad de 12 a 14; en total, las mujeres fueron víctimas de bullying en 7,1% y de cyberbullying en un 5,3%. Guamán y colaboradores también encontraron un porcentaje mayor de afectación en el género masculino (5,4%) en comparación con el femenino (4,6%); el rango de edad de mayor vulnerabilidad se encontraba en la adolescencia tardía comprendida entre los 15 a 19 años (4,2%). En lo encontrado por Robalino (2016) se muestra que el 20% de las mujeres ha sido

víctima de bullying en comparación con el 17,3% de los hombres. Se establecería que existe diferencia entre el sector urbano y rural; por otra parte no se identifica quién es el agresor y, en la zona rural, los comportamientos dominantes masculinos son más notorios.

En cuanto a la forma de acoso, se percibe con mayor frecuencia el daño físico (pegar, empujar, patear, etc.) con un 29.2% (González, Palaguachi y Armijos, 2014); mientras que para Guamán, Hidalgo y Pisco (2013) la forma de maltrato más frecuente fue la verbal con 26,6%, valor cercano al encontrado en este trabajo donde se observó que los insultos tienen mayor regularidad (22.4%). Robalino (2015) señala a “le rompen las cosas” como lo más frecuente en el medio rural con un 98,6%. No se observa un patrón regular de conducta en este ámbito, seguramente por la influencia del medio.

Con respecto al cyberbullying, Laplacette y otros (2011) en su encuesta muestran que el medio más frecuente de acoso son las redes sociales (Facebook y Twitter) con el 36%. En nuestro trabajo el ítem que mostró mayor frecuencia fue “alguien se ha creado una cuenta falsa para hacerse pasar por mi (Facebook o MSN)” con el 14.6%, aunque la diferencia entre los 11 ítems no fue mayor. Estévez, Villardón, Calvete, Padilla y Orue (2010) pudieron ver que el recibir mensajes amenazantes o insultantes mediante e-mail (16,7%) correspondió a la forma más frecuente de acoso virtual, seguido de la suplantación de identidad con el 15.8%. Las redes sociales facilitarían el acceso a las cuentas privadas desde las propias de los agresores o a través de otras que pueden pertenecer también a víctimas del acoso.

Cuando se analizaron las estrategias de afrontamiento entre las víctimas que han experimentado bullying, el “buscar ayuda profesional” fue la más frecuente (13,8%), distinguiéndose un estilo de afrontamiento productivo o funcional. Kristensen y Smith (2003) en su trabajo realizado en Dinamarca utilizando una versión revisada del cuestionario Olweus Bully/Victim y The SCRM para las estrategias de afrontamiento en una muestra de 305 estudiantes de 10 a 15 años mostraron que las estrategias más utilizadas por las víctimas

fueron la autosuficiencia y la resolución de problemas; de igual manera, Atxurra y De la Caba (2011) evidenciaron que la búsqueda de apoyo y la asertividad fueron utilizadas por las víctimas, identificadas mediante el PCS “Proactive Coping Scale” para el afrontamiento; sin embargo, también demostró el uso de estrategias negativas como reciprocidad negativa y pasividad. Velasco, Ramón y Amado (2014) observaron, a lo contrario, un mayor empleo de estrategias desadaptativas por parte de las víctimas tales como hacerse ilusiones, autoinculparse, reservarlo para sí mismo, reducción de la tensión y falta de búsqueda de apoyo social, esto mediante la escala UPF – 4 para el acoso escolar y la escala de evaluación de afrontamiento escolar ACS. Cedeño (2015) también señala el uso de estrategias desadaptativas como ignorar el problema y reservarlo para sí mismo. La elección de la estrategia podría estar en relación con la personalidad de la víctima, la acogida que tenga cuando busca apoyo, y el comportamiento de los pares en los respectivos grupos.

En los resultados encontrados por nuestro trabajo, tenemos que las víctimas de cyberbullying utilizan “buscar distracciones relajantes” con un 17,36%. Giménez, Arnaiz y Maquilón (2013) en su trabajo llevado a cabo con 783 individuos mediante una encuesta validada por ellos mismos, manifiestan que las estrategias más utilizadas por las cybervíctimas son contra-atacar y convertirse en víctimas agresivas o proactivas, además de optar por recurrir a sus amistades para relatar sus situaciones vividas y como último recurso, acudir al profesorado. Al contrario, Paul, Smith y Blumberg (2012) en su muestra de 407 estudiantes encontraron que en el acoso tradicional y cybernético las víctimas suelen buscar ayuda y asesoramiento con más frecuencia. Podemos observar en nuestro estudio, que los estudiantes utilizan de manera distintiva las estrategias de afrontamiento en los fenómenos sociales de bullying y cyberbullying, lo mismo que señala Nacimiento y Mora-Merchán (2014), quienes manifiestan que las víctimas de acoso tradicional y en línea utilizan de

manera diferencial las estrategias de afrontamiento, siendo las más usadas apoyo social, aceptación y afrontamiento activo.

Cuando se analizaron los resultados sobre habilidades metacognitivas, las agrupadas como Conocimiento de la Cognición mostraron un promedio de los porcentajes de utilización por parte de las víctimas de bullying de 28,2; aquellas que están bajo la denominación Regulación de la Cognición el valor promedio de los porcentajes fue de 26,0. En cyberbullying, el promedio de utilización por parte de las víctimas en el primer grupo fue de 19,8, mientras que en el segundo fue de 18,0. No fue posible identificar estudios que señalen la frecuencia de utilización de las habilidades metacognitivas, Nacimiento y Mora-Merchán (2014) indicaron que el uso de habilidades metacognitivas no está asociado de forma directa con el grado de implicación como víctima. Si se considera que en la presente investigación se tomó solamente las puntuaciones 3 y 4 del EBIPQ y del ECIPQ para identificar a las víctimas y se asume que éstas puntuaciones les otorga un alto grado de victimización, el promedio de los porcentajes de utilización en todos los casos no llega al 30, daría a notar que esto conllevaría una correlación negativa; este objetivo no se planteó en el presente estudio por lo que queda pendiente indagar al respecto para encontrar explicaciones.

Una limitación en cuanto a recolección de los datos para la investigación que se presenta, fue que la toma de la información se realizó en horario regular de actividades con los estudiantes en sus respectivas aulas. Los estudios que se refieren procedieron de la misma manera. Es posible que los resultados puedan variar si se contempla una privacidad mayor cuando se solicite la información a los estudiantes.

Conclusiones

La prevalencia de bullying entre los estudiantes de las unidades educativas “Alicia Loza Meneses” y “Abelardo Tamariz Crespo” fue de 17,4 %. La prevalencia de cyberbullying de las dos instituciones fue de 13,4%.

Las estrategias más utilizadas por las víctimas para enfrentar el problema fueron: la estrategia AP (buscar ayuda profesional, es decir, tendencia a recurrir al uso de consejeros profesionales, como un maestro o un psicólogo) dio un promedio de utilización en bullying de 13,8%. En cyberbullying, la estrategia más utilizada fue Dr con 17,36% (buscar diversiones relajantes es decir, buscar situaciones de ocio y relajantes tales como la lectura, la pintura, divertirse, etc.). Existe un bajo porcentaje de utilización de habilidades metacognitivas entre las víctimas de bullying y cyberbullying. Se pudo evidenciar que el uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas varía según la situación de bullying y cyberbullying en los adolescentes.

Referencias

- Alandette, Y. y Hoyos, O. (2009). Representaciones mentales sobre los tipos de agresión en escolares/Mental representations about the types of aggression in school children. *Psicología desde el Caribe*, (24). Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/610/9299>
- Atxurra, R. y De la Caba, M. A. (2011). Estrategias de Afrontamiento ante el maltrato escolar en estudiantes de Primaria y Secundaria. *Aula Abierta* 39(1). Recuperado de https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=estrategias+de+afrontamiento+ante+el+maltrato+escolar&btnG=pdf
- Cedeño, P. M. (2015). Acoso escolar, psicopatología y estrategias de afrontamiento en una muestra de adolescentes ecuatorianos (Tesis de maestría). *ResearchGate*. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Master_Ptojfis/publication/280608753_Acoso_escolar_psicopatologia_y_estrategias_de_afrontamiento_en_una_muestra_de_adolescentes_ecuatorianos/links/55bdd7c308aec0e5f44461e6/Acoso-escolar-psicopatologia-y-estrategias-de-
- Censos, I. N. (2016). Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC)-2016. (INEC) Instituto Nacional de Estadística y Censos. Ecuador. Recuperado de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/webinec/Estadisticas_Sociales/TIC/2016/170125.Presentacion_Tics_2016.pdf
- Estévez, A., Villardón, L., Calvete, E., Padilla, P. y Orue, I. (2010). Adolescentes víctimas de cyberbullying: prevalencia y características. *ResearchGate*, 18, 73-89. España. Recuperado de

<https://www.researchgate.net/publication/261362739> Adolescentes victimas de cyberbullying prevalencia y características

Flavell, J. H. (1979). Metacognition and cognitive monitoring: A new area of cognitive-developmental inquiry. *American psychologist*, 34(10), 906.

Frydenberg, E. (1997). *Adolescent coping: Theoretical and research perspectives*. Londres: Routledge.

Frydenberg, E. y Lewis, R. (1999). Things don't get better just because you are older: A case for facilitating reflection. *British Journal of Educational Psychology*, 69(1), 81-94.

Frydenberg, E. y Lewis, R. (2000). *ACS Escala de Afrontamiento para Adolescentes*. Madrid, España : TEA Ediciones, S.A.

Giménez, A., Arnaiz, P. y Maquilón, J. (2013). Causas, medios y estrategias de afrontamiento en la agresión online en escolares de Murcia (España). *Texto Livre: Linguagem e Tecnologia*. Recuperado de

<http://www.periodicos.letras.ufmg.br/index.php/textolivres/article/view/4905/7222>

González, N. M., Palaguachi, A. V. y Armijos, M. F. (2014). Prevalencia del Bullying y Factores Asociados en estudiantes del ciclo básico de la Unidad Educativa Guapán 2014 (Tesis de licenciatura). *Repositorio Institucional Universidad de Cuenca*. Cuenca, Azuay, Ecuador. Recuperado de

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21528>

Guamán, E. A., Hidalgo, C. J. y Pisco, P. O. (2013). Prevalencia de bullying y factores asociados en adolescentes de los colegios de la ciudad de Cuenca 2013 (Tesis de licenciatura). *Repositorio Institucional Universidad de Cuenca*. Cuenca, Azuay,

Ecuador. Recuperado de

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4064/1/MED198.pdf>

Huertas, B. A., Vegas, B. G. y Galindo, L. M. (2014). Validación del instrumento

"Inventario de habilidades metacognitivas (MAI)" con estudiantes colombianos. *Scielo*.

Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/prasa/v5n10/v5n10a04.pdf>

Kristensen, S. y Smith, P. (2003). The use of coping strategies by Danish children classed as bullies, victims, bully/victims, and not involved, in response to different (hypothetical) types of bullying. *Scandinavian Journal of Psychology*. Recuperado de

<http://dx.doi.org/10.1046/j.1467-94.50.2003.00369.x>

Laplacette, J. A., Becher, C., Fernández, S., Gómez, L. A., Alejandra, L. y Lara, L. A. (2011).

Ciberbullying en la adolescencia: Análisis de un fenómeno tan virtual como real. *III*

Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII,

315-319. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-052/495.pdf>

López, F. D. y Chávez, M. D. (2011). Las manifestaciones del bullying en los adolescentes.

Uaricha. Recuperado de

https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/36854655/manifestaciones_del_Bullying_en_adolescentes.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1508555029&Signature=LdXwxvL8xERuEz1U1aYOnWC1wA%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DM

Nacimiento, R. L. y Mora-Merchán, J. A. (2014). Habilidades Metacognitivas como

predictoras del uso de estrategias de afrontamiento ante situaciones de bullying. *En II*

Congreso Internacional de Ciencias de la Educación y del Desarrollo, Universidad de

Granada, España, (pág. 118). Recuperado de

https://www.researchgate.net/profile/Cristina_Diaz8/publication/262115653_REVIEW_OF_METAANALYSIS_ON_OLDER_POPULATION/links/577f840508ae01f736e47e5f.pdf

Nacimiento, R. L. y Mora-Merchán, J. A. (2014). El uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas en situaciones de bullying y cyberbullying. *European Journal of Education and Psychology*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129332645006.pdf>

Ortega-Ruiz, R., Del Rey, R. y Casas, J. A. (2016). Evaluar el bullying y el cyberbullying validación española del EBIP-Q y del ECIP-Q. *ScienceDirect*, 22. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.01.004>

Paul, S., Smith, P. K. y Blumberg, H. H. (2012). Comparing student perceptions of coping strategies and school interventions in managing bullying and cyberbullying incidents. *Journal Pastoral Care in Education*, 30(2), 127-146. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1080/02643944.2012.679957>

Pérez, J. D., Sala, X. B., Chalezquer, C. S. y González, D. G. (2008). Cyberbullying: un análisis comparativo en estudiantes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela. Dadun. Navarra, España. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17800/1/articulo-cyberbullying.pdf>

Prados, M. Á. y Fernández, I. M. (2007). Ciberbullying, un problema de acoso escolar. *RIED Revista iberoamericana de educación a distancia*, 10(1). Murcia, España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3314/331427206002.pdf>

Robalino, G. (2015). Factores que influyen en la prevalencia de Bullying en estudiantes de los colegios rurales del cantón Cuenca, Azuay. *Repositorio Institucional Universidad de*

Cuenca, 33(2), 37-47. Cuenca, Azuay, Ecuador. Recuperado de

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/25077>

Ruiz, M. (2015). Influencia de las Tic en la salud del adolescente. *Ponencias*, 3, 18-25. La

Paz. Recuperado de [https://www.adolescenciasema.org/wp-](https://www.adolescenciasema.org/wp-content/uploads/2015/06/adolescere-2015-vol3-n2_18-25_Influencia_de_las_TIC.pdf)

[content/uploads/2015/06/adolescere-2015-vol3-n2_18-25_Influencia_de_las_TIC.pdf](https://www.adolescenciasema.org/wp-content/uploads/2015/06/adolescere-2015-vol3-n2_18-25_Influencia_de_las_TIC.pdf)

Trautmann, A. (2008). Maltrato entre pares o buylling. 79, 13-20. Santiago, Chile.

Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/rcp/v79n1/art02.pdf>

Velasco, J., Ramón, A. y Amado, B. G. (Octubre de 2014). Estrategias de afrontamiento en

víctimas de escolar. VIII Congreso (Inter)Nacional de Psicología Jurídica y Forense.

Universidad de Santiago de Compostela, España. *Researchgate*. Recuperado de

[https://www.researchgate.net/publication/275024044_Estrategias_de_afrontamiento_e
n_victimas_de_acoso_escolar](https://www.researchgate.net/publication/275024044_Estrategias_de_afrontamiento_en_victimas_de_acoso_escolar)

Viñas, P. F., González, C. M., García, M. Y., Malo, C. S. y Casas, A. F. (2015). Los estilos y

estrategias de afrontamiento y su relación con el bienestar personal en una muestra de

adolescentes. *Anales de Psicología*. Recuperado de:

<https://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.1.163681>